

VOSOTROS PODRÍAS QUITARTE UN BRAZO Y VOLVÉTELO A PONER, HACERLO QUE CRECIERA DE NUEVA CUENTA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 11 de abril de 1999

Canal: José Luis Sánchez Acosta

“SI TUVIERAS TAN SIQUIERA LA FE COMO DEL TAMAÑO DE UNA MOSTAZA, COMO AQUÉL GRANO, PODRÍAS DECIRLE A ESE ÁRBOL ARRÁNCATE DE AQUÍ Y SIÉMBRATE ALLÍ Y ÉL TE OBEDECERÍA”. PERO ESTO NO ES TAN SOLO LA PALABRA LA QUE ACTÚA, SINO LA CIENCIA QUE CONOCE TODO, QUE LO PUEDE FABRICAR TODO Y LA FE PROFUNDA A TRAVÉS DE ELLA.

ASÍ VOSOTROS PODRÍAS QUITARTE UN BRAZO Y VOLVÉTELO A PONER, HACERLO QUE CRECIERA DE NUEVA CUENTA AHÍ DENTRO DE TU CUERPO. Y ASÍ TAMBIÉN PODRÍAS RESTABLECER CUALQUIER PARTE AFECTADA QUE VUESTRO HERMANO PUDIERA POSEER, PERO ESTO NO SERÁ LA PALABRA SINO LA CIENCIA DIVINA, EL CONOCIMIENTO PROFUNDO DE TODAS LAS COSAS Y AHÍ TU OBRA SERÁ.

[19990411] Benditos sean, pueblito bien amado, que la paz de mi Padre radique en cada uno de vosotros para siempre y así también vuestras voluntades crezcan, crezcan y así podáis vosotros encontrar una vida nueva, una vida eterna en tu corazón, en vuestro espíritu. Hermanos, buscadores de la vida, buscadores del entendimiento, pues he aquí, Yo os te digo, hazte tuya esa verdad, hazte tuya esa palabra, tú eres el entendimiento, tú eres el razonamiento, solo basta que vosotros lo afirméis en tu mentecita y en tu corazón. Porque no descansará mi mente, mi SER hasta no contemplarte, hasta no sentirte el buen razonamiento sobre ti mismo, hasta que logréis encontrar esa verdadera parte fundamental que eres tú mismo en tu conciencia.

Porque la misión tuya es convertirte en tu propia vida, es concebir que todas las cosas son tuyas, han sido tuyas y serán tuyas. Hasta que logréis entender que eres tú, solo tú el pequeño Creador, el creador de tus obras, el creador de tu vida, de todas las cosas que están a vuestro lado, que están contigo. Es que tendrás que entenderlo que eres tú quien lo has fabricado y por eso viven contigo, nada ajeno a ti hay, no, mis bien amados. Recuerda bien que todo lo que está contigo es cosa tuya, haz lo tuyo porque verdaderamente lo es. El fracaso y la felicidad son tuyos, el sufrimiento o la sanidad, el consuelo son tuyos, la desobediencia o la obediencia son tuyas. Esto lo debéis entendiendo poco a poco, momento a momento en tu vida tenéis que ser consciente de esa gran verdad que vive en lo más profundo de vuestro espíritu, de vuestro SER.

Hermanos, he aquí os te digo, que ese es mi gran anhelo que Yo os tengo para ti de que seas consciente de ti y no descansará mi alma hasta no verte comprendido en esa razón, porque en cuanto entendáis de esta forma tu vida, entonces empezarás a dar el siguiente paso que te dará, que te consagrará en otro punto de tu conciencia, comenzará la nueva vida, comenzará el nuevo horizonte y verás algo diferente a lo de ayer, así como hoy, así como en tus días materiales, en los días cotidianos de tu vida ves algo que no es lo mismo. De esta manera también es en vuestro espíritu y debes ser para siempre. Porque vosotros como espíritus que sois, no habéis venido tan solo a hacer una sola cosa, la misión tuya del hombre es su evolución, es su transformación que su misma conciencia os lo va pidiendo, lo va exigiendo. Así como en tu tierra lo haces en el campo, así

también tendrá que renacer aquello en vuestro espíritu para su mismo bienestar, para su misma conformidad, sublimidad de sí mismo.

Por eso a vosotros buscadores se os está dando en cada tiempo. Y he aquí, que por ello estoy aquí dispuesto a seguirte derramando la ciencia como la fuente de agua viva, para que vosotros te unjas en ella y, os te digo, encuentres lo que quiere, lo que desea vuestro espíritu, así lo encuentres en tu SER. Porque, os te digo, ya no veáis a tu mente venir de afuera, de afuera hacia adentro, ya no la veáis así, has que vosotros y tu mente venga y salga de adentro hacia a fuera de las cosas, deja que tu entendimiento venga de dentro de tu conciencia y lo vea salir al exterior ya con la comprensión de que es tuyo todas las cosas, que eres tú el poder, que eres tú la voluntad y la fuerza. Pero he aquí, debes pensar siempre que eres tú todas las cosas. Cuando hagas esto, entonces habéis entrado a esa gran sala etérica, espiritual donde vuestro espíritu podrá gozar de esas maravillas, podrá gozar y ser feliz por estar ejerciendo algo diferente al ayer, así tu transformación será gozosa.

Este es el afán de la humanidad, pero inconscientemente, por eso os te digo, que a vosotros Yo vengo a despertar para que ya no duermas, para que las cosas que se realizan en vosotros ya no sean inconscientes, sino tengáis esa afinidad entre las cosas y vosotros y sepas de dónde vienen y sepas a dónde vuelven. Como la estancia en esta vida terrenal, como todo el transcurso que habéis venido viviendo acompañado de este cuerpo, de este cuerpo en donde a vosotros os encuentro. Es conveniente que vosotros vayáis sintiendo ese proceso entre vuestro espíritu y vuestro cuerpo, pero el cuerpo detrás de vuestro espíritu se encuentra. Porque este, el espíritu debe levantarse como se levantan las aves de los árboles para encontrar otro. Así también es vuestro cuerpo y vuestro espíritu, así habéis venido viviendo inconscientemente en tu vivir, pero lo estás viviendo.

Todo aquel que busca la consagración de su espíritu tendrá que pasar por estos pasajes. Porque un Ángel también pasó por esa vida, así pudo vivir, así pudo entender las cosas tal y como son y las dejó tal y como son para encontrar otro cuerpo etérico y desde ahí seguir su evolución a través de sus compromisos hechos por sí mismo, por su meta, por su amor, ahí por su gran entendimiento. Así también vosotros, así también mi amada y bendita humanidad busca ese afán sin poderlo encontrar, porque muchos piensan que la consagración es a través solamente de la palabra hablada, no. Y que solamente en un tiempo pueden encontrar aquello, no. Porque esas consagraciones se requieren de tiempo, de acción, de obras, de comprensión, de entendimiento y todo aquel que ha salido de la tierra, es aquel que la ha comprendido, que la ha conocido y la deja en su lugar sin discordia alguna. Así también vosotros lo harás, porque vuestra vida es volver a la luz, es volver a ser la luz sempiterna, la luz inapagable que jamás se apaga, que jamás cambia de llamas. Esa es tu misión y esa es tu meta que ahí vuestro espíritu alborea la vida verdadera de sí.

Pues de esta manera Yo os vengo a convivir con vosotros, porque es importante que todavía esté Yo un momento a vuestro lado, poder hablarte para poder concientizarte y darte esa preparación a través del entendimiento. Pues he aquí, seguid adelante, seguid buscando sin parar, pero las cosas que busques trata de encontrarlas en tu propia vida, en tu propio corazón. Porque vosotros sois la ciencia, vosotros sois todo, como ya os he dicho. Solo debéis vosotros afirmarlo en tu mentecita, solo debéis ahí en tu corazón sentir lo que es tuyo, todo. De vuestro espíritu nace todo, todo, todo, mis bien amados. Así quiero sobrellevar tu vida, así quiero que vosotros la vayáis entendiendo, para que mires cómo empezáis como los niños a dar los primeros pasos en tu vida y seas consciente de aquellos pasos y veas la firmeza, veas la plataforma donde estás caminando poco a poco.

Sigan adelante sin desmayar, no importa que no contemples lo que te espera más adelante en este camino. Pero Yo os te aseguro, que no te espera otra cosa más que la vida eterna, que la eternidad de vuestro espíritu. El paraíso del cual habéis oído hablar tanto, no esperéis verlo plasmado como lo ha querido ver mi humanidad, no. El paraíso no es otra cosa en vuestro espíritu que la gran sabiduría, el gran entendimiento, la ciencia que lo sabe todo y después tu práctica. Cuando te has consagrado, te has fundamentado en aquello, en aquel cimiento, entonces tu alma, tu espíritu siendo auténtico, creyendo ser positivo ante la vida conscientemente mira su gozo, mira su felicidad y mira su propio paraíso que es aquello.

Pero con la ciencia no dudéis que podéis hacer algo, pero esto será siendo algo secundario de tu vida. Con tu mente, con tu espíritu y tu mente, tu fortaleza, tu ciencia podéis hacer un castillo, pero eso no es lo primero, lo primero es vuestro espíritu y el razonamiento y la ciencia y ese es tu gozo. Por eso os digo, que aunque vuestro espíritu contemplare algo, un paraíso o semejante a ello, no es tuyo. Debes ser consciente que cuando vosotros lo realicéis aquello eso será tuyo. Así el paraíso verdadero es esto que Yo te digo, la ciencia universal que vosotros la poseas, que la hagas tuya como lo es verdaderamente, porque con ella podéis hacer todas las cosas, como os dijo mi Padre amoroso y como os lo he dicho Yo en tiempos pasados, cuando os he dicho: “Si tuvieras tan siquiera la fe como del tamaño de una mostaza, como aquél grano, podrías decirle a ese árbol arráncate de aquí y siémbtrate allí y él te obedecería, mis bien amados”. Pero esto no es tan solo la palabra la que actúa, sino la ciencia que conoce todo, que lo puede fabricar todo y la fe profunda a través de ella. Así vosotros podrías quitarte un brazo y volvértelo a poner, hacerlo que creciera de nueva cuenta ahí dentro de tu cuerpo. Y así también podrías restablecer cualquier parte afectada que vuestro hermano pudiera poseer, pero esto no será la palabra sino la ciencia divina, el conocimiento profundo de todas las cosas y ahí tu obra será. Por eso te digo profundízate más y más en la vida cósmica, en la vida espiritual, en la vida sagrada, ahí donde se encuentra todo, toda la ciencia universal, pero sean conscientes, mis bien amados.

He aquí, por eso Yo os he venido a convivir con vosotros, por eso continuo a vuestro lado porque buscas el crecimiento en vuestro espíritu, porque os digo que vosotros habéis mirado crecer un cuerpo, pero no habéis mirado crecer un espíritu. ¿Y cuál es el crecimiento de vuestro espíritu? No es que crecerás como los árboles, no, el crecimiento del alma, del espíritu, ya os te digo que es la sabiduría, la ciencia y la práctica de aquella, la que te hace grande aunque te sientas pequeño, pero esa es la grandeza, es el conocimiento universal, y si posees esto eres grande ante la vida. Por eso te digo que sigáis buscando más y más hasta que podáis enriquecer vuestro espíritu de aquello y sí encontrarte como el poder, el poder de la vida tuya y de las cosas que están a vuestro lado porque son tuyas.

Todo esto tendrá que hacerlo el hombre, todos para SER, porque sin ello no son, aunque de palabra puedan afirmarlo, pero no son, porque son cuando así lo han realizado, no cuando lo han hablado, por eso si queréis vosotros SER, hazlo y serás. De esta manera estará tu felicidad en vuestro espíritu y serás feliz para siempre. Hermanos, pues he aquí, tan siquiera en este tiempo, quizás muchas cosas de las que Yo os digo no podrás hacerlas en este tiempo, tendrás que venir una y muchas veces. Pero guarda y abrígate en la esperanza de que en cada tiempo de tus cambios lo vas realizando poco a poco. Por lo tanto, he aquí te digo, busca pues tan siquiera redimir vuestro espíritu, ahí sé manso, sé manso como las ovejas que las pastorea su pastor, sé humilde, ahí hagan todo esto en tu corazón y verás tu vida y verás tu crecimiento poco a poco resurgir dentro de vuestro espíritu. Conózanse pues cada uno de vosotros, conózanse y sigan adelante buscando más y más de tu vida. Así encontrarás lo que buscas.

Pero piensen que lo que hoy hacen, ya no será mañana; lo que hoy viven, no vivirás mañana, pero esto depende de ti mismo. Como vosotros creas, así será tu vida, no será de otra manera, hermanos, será como vosotros tengas tu creencia puesta en el mañana. Si vosotros para mañana pensáis que serás diferente, pues buscarás la diferencia en hoy y mañana, pero si vosotros pensares que toda la vida está igual en tu vida, así será porque eso es lo que estás plasmando en tu mente y así será. Como ya os te he dicho, eres tú el creador de todo lo que está contigo y también de todo lo que no está, porque lo que no está es aquello de lo que no crees, de lo que no has creado. Por eso no está a tu lado porque no lo habéis creado. Pues entonces, por eso te digo que eres tú el creador de lo que vive contigo y de lo que no vive. Así cada uno establece su vida, unos creando la duda, creando la desobediencia y ahí están viviendo aquello, otros queriendo salir de aquello que han creado, tratando de buscar crear algo diferente y otros ya lo están viviendo, han salido de ahí para ser otra cosa diferente. Así está viviendo cada uno de vosotros en tu tiempo, así está viviendo mi pueblo, mi humanidad bendita en este tiempo. Pero he aquí te digo, sean vosotros conscientes de aquello, sean vosotros esa conciencia abierta y ya verás las cosas cómo se dan a vuestro lado. Hermanos, y así

cuando domestiques tu mentecita con esa pureza, con esa conciencia, harás las cosas y serán como hoy también es.

He aquí, pues, que debes aquietar tu mentecita y deja que este entendimiento os se apodere de tu corazón, de tu conciencia y lo hagas tuyo para siempre. Deja que dentro de tu espíritu surja ese verdadero amor, ese amor que lo has transformado en el lado del desamor, le habéis dado forma, no es que lo hayas apartado, solamente lo has cambiado, lo has transformado al desamor. Amor y desamor, lo habéis usado para otros beneficios erróneos que el día de mañana te darás cuenta que aquello hace y provoca una separación y es lo que te hace no volver alcanzar otras partes que son tuyas. Así lo has hecho con todos los demás que viven con vosotros, así como el desamor, así como la lujuria, así como la envidia y los celos, así como la no hermandad, la separación. Esto es una transformación, algo que vosotros hiciste, pero que tarde que temprano volverás a restablecer aquello, porque en tu mente, tu conciencia y tú espíritu te habrás dado cuenta y te darás cuenta de aquella creación inválida ante tu vida, porque te ha quitado el nombre, te ha quitado ahí en tu mentecita la creencia de ser el Creador Divino, el Creador Sagrado, el Creador Universal.

He aquí, porque por ello te habéis separado de Dios mi Padre, porque así lo dice tu corazón cuando transformas el amor por el desamor y dices al final: Ya no soy amor, ya no soy el hijo de Dios. Pero esto sigue siendo una creencia cruel que tú mismo la habéis formado ahí en tu vida. Pero nunca, siendo el más malo de la vida dejas de ser el hijo de Dios. He aquí habéis oído del destierro de aquél hombre, que el hombre le denominó como Belcebú, pero ese es un destierro propio, personal, él hizo la creencia de que ya no era el hijo del Padre, es una creencia propia de sí mismo. Pero cuando mate aquello, entonces se dará cuenta de que nunca ha dejado de ser hijo del Padre y que el Padre jamás lo ha reprochado, no. Así también vosotros tendréis que buscar ese arrepentimiento de toda tu maldad, de todo aquello que ha perturbado tu mente y que te ha separado de la voluntad de mi Padre, te digo, pero eso es tuyo. Mi Padre te sigue observando, es la vida, porque sin Él, si Él reprochara, desde ese instante del pensar serías disuelto para siempre. Porque esa es la perfección de mi Padre. Pero aun siendo malo, os quiere decir que mi Padre jamás ha pensado nada contra ti, todo lo habéis pensado, huyes de Él, pero eres tú quien habéis huido, Él te sigue observando en tu carrera. Así como vosotros, también aquél hombre que vos le denominas como malo.

He aquí pues, son creaciones tuyas y esas tendréis que desvanecerlas poco a poco. Eso de desvanecerlas, es comprenderlas lo que Yo te quiero decir. Porque debéis vosotros comprenderte a ti mismo y mirar qué es lo que estás viviendo, cómo estás viviendo en cada momento, si es bueno para ti o es malo para ti. Pues porque no os fijéis de lo que haces si a otro le gusta o no le gusta, no obedezcáis aquello, obedécete a ti mismo y ve dónde estás fijando, dónde estás plasmando una vida para vivir dentro de ella y ver si está bien o está mal para vosotros. He aquí pues, eso es lo que debéis ir haciendo poco a poco, ir siendo consciente de tu vivir.

Pues por eso os te digo, que toda desgracia que a vosotros os ha pasado, no culpéis a nadie de tus desgracias, de tus fracasos, culpate siempre a ti mismo y ve si algo te ha desamparado, obsérvalo y ve porque te ha desamparado. Porque las cosas que vienen o van, son tuyas, te digo, son tus creaciones que así se van o vienen. He aquí, que Yo te digo, pues, ya no culpéis a nadie, esto siempre os lo repetiré a vuestra mente y os te diré también que ya no culpéis a mi Padre, a Dios ya no lo culpéis porque Él siempre es el espectador de lo que vosotros queréis hacer. Así como lo eres vosotros con vuestros hijos, ya ves que el hijo cuando es mayor toma su camino y vosotros solamente os decís que se haga tu voluntad, yo solamente trataré de observar tu fracaso o tu felicidad que hayas formado o que vas a formar. Esta postura verdadera lo es mi Padre para con vosotros, para con sus hijos que ya os ha dado la vida y vosotros podéis tergiversarla o podéis seguir el mismo camino como Él, pero eso siempre será de vosotros.

Busca más, Yo así vengo a hacerte consciente de esta realidad, de esta verdad y quizás hoy no la podáis ejercer, tampoco quizás la podáis entender, pero mañana, mañana llegará el momento en que será experimentado y eso te hará consciente de lo que ya se os ha dicho. Hermanos míos, pues he aquí, en esta era, en este tiempo se está pensando que Dios mi Padre mandará el castigo al hombre y a la mujer y mandará todo lo que se está hablando en este tiempo. Y Yo te digo, nada de

eso es. Como ya os te he dicho antes, mi Padre es el observador de todo lo que vosotros has creado y se vuelve contra ti. Porque en este tiempo la ciencia ha avanzado, ha crecido pero en el lado negativo, en la controversia que te hará daño para ti mismo en el momento que vosotros lo consideréis como daño. Si lo tomáis como una prueba de reflexión tuya será diferente. Pero jamás es mi Padre Dios el que ordena cada uno de los sacrificios de tu vida, de la mortandad de tu existencia, no, no, mi pueblo.

En el hombre ha crecido la ciencia, en vosotros, vosotros hombres y habéis ido preparando un camino, pero un camino que repercute para ti. ¿No es el hombre los que ha hecho los pájaros de acero? ¿No es el hombre el que ha hecho los huevos de acero? ¿No son aquellos que conocen de cómo realizar las cosas y las hacen? Pero todo equivocadamente para revolver, como os dije de esto, que no quedará piedra sobre piedra. También hoy y en estos tiempos, ¿no es el hombre que ha puesto en diferentes lugares, en diferentes partes y en todas partes un peligro para sí mismo? Pues he aquí, ves incendios, ves terremotos, ves todos los cataclismos que van sucediendo, pues todo eso es tuyo, todo eso es la creación del hombre que ha realizado con la sabiduría, con la potestad que mi Padre os ha dado, no para aquello, sino para vida eterna y así abusa de la vida del hombre, de los demás. ¿No es el hombre el que establece un reino y allí quiere vivir? Todo eso es el pensar del hombre.

Pues he aquí, eso es lo que va a repercutir en vuestra vida, en vuestro cuerpo. Pero he aquí, os he dicho, el cuerpo y el espíritu son dos cosas diferentes, porque el cuerpo y la sangre no heredan el reino del espíritu, el cuerpo sea como sea tendrá que ser abandonado por el tiempo, por sí mismo, por cualquier cosa tendrá que ser. Más el espíritu es el que debe buscar con ansiedad, con afán esa salvación sagrada y eterna. Amados míos, benditos sean, pues este final del siglo (siglo XX), no penséis como piensan los demás que este es el final para siempre, no, mi pueblito amado, no, mis bien amados. Quizás muchos de vosotros podréis vivenciar el fin del siglo, pero no el fin de tu cuerpo todavía, ni de tu espíritu, aun todavía vivirás. Porque una cosa es el fin del siglo y otra cosa es el fin de tu cuerpo y de tu espíritu. He aquí pues que así os digo a vosotros de aquello.

Benditos sean, este es mi regalo, este es el relato que Yo os doy a cada uno de vosotros, Yo así les bendigo y os deseo que sigas adelante en tu búsqueda y vayas encontrando paso a paso todo lo que os te falta para hacer. Yo, como siempre estaré a la expectativa de vosotros, porque así lo he sido, así lo Soy, así lo seré para siempre. Porque he aquí, os digo, que mi amada humanidad ha considerado lejos su Salvador, siendo cerca y estando ahí dentro de su SER, de su corazón. Benditos sean pues, por esta mente, por esta conciencia donde Yo os me encuentro derramando esta palabra, esta ciencia, este es mi regalo y este es mi amor. Sigán en la paz, sigan fluyéndose en el amor y sigan en la gran comprensión, en la gran sabiduría y el gran conocimiento, en el gran razonamiento.

Acuérdense bien que todos sois hermanos y que no hay nada para despreciar, no hay nada para menos despreciar, no hay, todos son vuestros hermanos, todos son hijos de mi Padre, todos, no hay nadie, hasta el SER más malo que vosotros podáis mirar, sentir, oír, ese es tu hermano. La diferencia es la posición mental en la que él se encuentra con la tuya, pero eso no importa para ser tu hermano, es tu hermano.

Así también cada una de vuestras sectas religiosas, cada una de las hermandades que viven y que buscan una vida nueva, éstas también son tus hermanas. Por eso os digo, no menosprecies a nadie, ámalos, ámalos, si ellos no te aman, dejadlos, pero ámalos vosotros a ellos. Qué importa que ellos todavía no conozcan la verdad de que todos sois hermanos hijos de mi Padre, malos y buenos son hijos de Dios. Por eso vosotros debéis amarlos a todos, no los debéis menospreciar, sino amarlos, bendecirlos y desearles a ellos una vida nueva, que en su vida que recorren encuentren la resurrección y vida de su espíritu, de su conciencia, de su alma. No los recriminéis vosotros, como muchos los recriminan que dicen: este se va al infierno, no. Eso es lo que vosotros dirías, no aquel que hizo la maldad cuando él se arrepintiera y ahí buscara restablecerle la vida al que le ha hecho daño, si él tiene la decisión, aunque vosotros lo recrimines mil veces, éste encontrará su salvación. Benditos sean, pues, y hasta pronto mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.